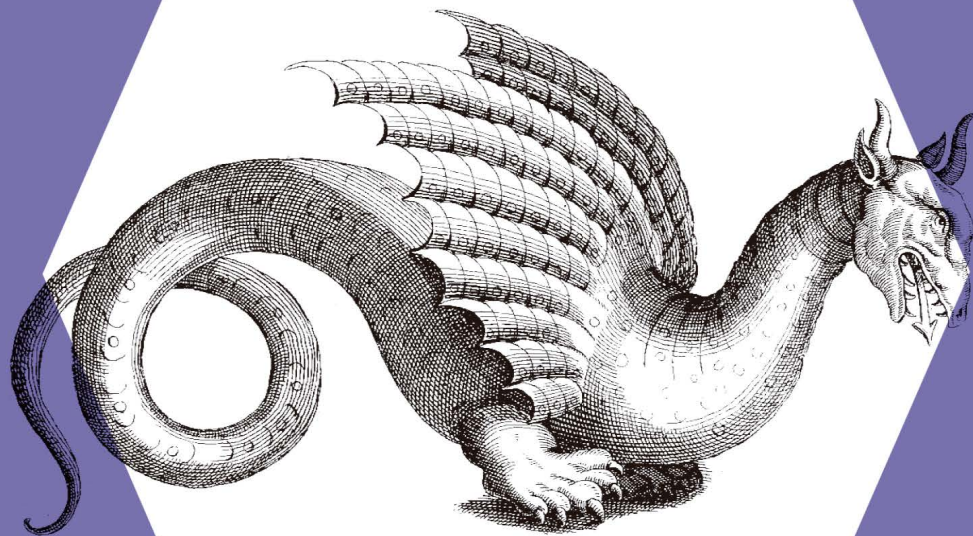


ARTEFACTUM

JUAN SEBASTIÁN LÓPEZ

Tecnologías imaginadas

Discusiones entre mutantes digitales



ediciones
USTA



TECNOLOGÍAS
IMAGINADAS
DISCUSIONES ENTRE
MUTANTES DIGITALES



López López, Juan Sebastián

Tecnologías imaginadas: discusiones entre mutantes digitales / Juan Sebastián López López, Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2017.

161 páginas, ilustraciones, graficas.

Incluye referencias bibliográficas (páginas 149-157)

ISBN 978-958-782-015-7

1. Tecnología de las comunicaciones 2. Electrónica digital 3. Tecnología 4. Formatos digitales I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 303.4833

CO-BoUST



© Juan Sebastián López

© Universidad Santo Tomás

Ediciones USTA Carrera 9 N.º 51-11

Bogotá, D. C. Colombia

Teléfonos: (+571) 587 8797 ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co

<http://www.ediciones.usta.edu.co>

Directora editorial: Matilde Salazar Ospina

Coordinadora de libros: Karen Grisales Velosa

Asistente editorial: Andrés Felipe Andrade

Corrección de estilo: Laura Arjona

Diagramación: Javier Barbosa

Imagen de portada de Biodiversity Heritage Library usada bajo licencia Creative Commons.

Licencia 2.0. de atribución. Disponible en: <https://goo.gl/0xQIZh>

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-958-782-015-7

e-ISBN: 978-958-782-016-4

Impreso en Colombia • Printed in Colombia

Impreso por: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.

Primera edición, 2017

Todos los derechos reservados

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización previa por escrito del titular de los derechos.

*Para Julie,
por tantas conversaciones al caer la tarde.*



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO 1	
TENDENCIAS ACTUALES EN LOS ESTUDIOS SOBRE TECNOLOGÍAS DIGITALES Y EDUCACIÓN HACIA UNA PERSPECTIVA CULTURALMENTE INFORMADA	21
Brecha cognitiva, tecnologías móviles y actitudes negativas	23
La investigación en educación y medios digitales: entre las mediaciones críticas y la cultura web 2.0	28
Los jóvenes como agentes mediáticos y protagonistas del cambio educativo	33
CAPÍTULO 2	
BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA UNA INVESTIGACIÓN CULTURALMENTE ROBUSTA SOBRE LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES DESDE UNA PERSPECTIVA JUVENIL	41
Ajustes teóricos a partir de la sociología cultural	41
Técnicas de recolección de datos, muestreo y procedimientos	46
Organización, análisis y presentación de los datos obtenidos	52

CAPÍTULO 3	
EL TELÓN DE FONDO DEL DISCURSO ESTUDIANTIL: ENTRE LA TECNOLOGÍA COMO ARMA DE DOBLE FILO Y UN MUNDO DIGITALMENTE RECONSTRUIDO	55
La tecnología, un arma de doble filo que cambia el mundo	56
Mundo actual	68
CAPÍTULO 4	
PODER CULTURAL, USOS Y CONCIENCIA TECNOLÓGICA	83
Macroculturas	86
Microculturas	88
Las tecnologías digitales en contexto. Ámbitos, usos y conciencia tecnológica	100
CAPÍTULO 5	
COMUNICACIÓN, IDENTIDAD Y CONFLICTOS EN EL MUNDO JUVENIL	113
La comunicación en el mundo juvenil: entre la proximidad a distancia y la banalidad del encuentro presencial	114
Los actores y su conflicto	126
CAPÍTULO 6	
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	137
REFERENCIAS	149
APÉNDICE	
LISTA DE CÓDIGOS SEGÚN SATURACIÓN Y DENSIDAD	159

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. Planeación general de cuestionarios según tópicos de indagación y preguntas orientadoras	48
TABLA 2. Caracterización de la muestra	51

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. Propiedades asociadas a la tecnología	58
FIGURA 2. Mundo actual	69
FIGURA 3. Culturas, circunstancias y usos tecnológicos	85
FIGURA 4. Conciencia tecnológica	86
FIGURA 5. Comunicación mediada digitalmente y relaciones sociales en el mundo juvenil	115

Agradecimientos

Una investigación es siempre un proyecto colectivo del que, acaso, emanan interpretaciones más particulares. Por ese motivo es necesario agradecer, en primer lugar, a la Universidad Santo Tomás, que apoyó este proyecto de principio a fin a través de las convocatorias 7 y 8 de fodein. A Fray Alberto René Ramírez, O.P., por su respaldo incondicional, y a los profesores del Departamento de Humanidades, por abrir generosamente las puertas de sus aulas. Al otro lado del Atlántico, los comentarios y críticas siempre constructivas de Antonio García, Marina Santín (Universidad Rey Juan Carlos), Miguel De Aguilera (Universidad de Málaga), Javier Mayoral y Lorenzo Navarrete (Universidad Complutense) contribuyeron decisivamente en el perfeccionamiento del informe. El profesor Juan Menor Sendra (Universidad Rey Juan Carlos), merece aquí una mención especial, pues su lucidez y creatividad fueron decisivas no solo para concretar la perspectiva analítica del proyecto sino además para profundizar en los resultados obtenidos. También agradezco de todo corazón a Juan David Gómez, Didier Santiago, Nathalie Chamorro y Manuel Palacio por las discusiones teóricas, las retroalimentaciones y el apoyo técnico y logístico. Finalmente, doy gracias de modo muy especial a los estudiantes de la Universidad Santo Tomás que participaron en los grupos de discusión. Gracias por su generosidad, apertura y sinceridad; escucharles ha dejado lecciones muy importantes para mi vida. Este libro es para ustedes.



No hay por qué dolerse de que la exuberancia de datos y la mezcla de lenguajes hayan arruinado un orden o un suelo común que sólo era para pocos. El riesgo es que el viaje digital errático sea tan absorbente que lleve a confundir la profusión con la realidad, la dispersión con el fin de los poderes y que el encandilamiento impida renovar el asombro como camino hacia otro conocimiento.

Nestor García Canclini, 2007

Chartres está hecha de piedra y vidrio, pero no es solamente piedra y vidrio; es una catedral y no sólo una catedral, sino una catedral particular construida en un tiempo particular y por ciertos miembros de una particular sociedad. Para comprender lo que Chartres significa, para percibir lo que ella es, se impone conocer bastante más que las propiedades genéricas de la piedra y el vidrio y bastante más de lo que es común a todas las catedrales. Es necesario comprender también –y, a mi juicio, esto es lo más importante– los conceptos específicos sobre las relaciones entre Dios, el hombre y la arquitectura que rigieron la creación de esa catedral. Y con los hombres ocurre lo mismo: desde el primero al último también ellos son artefactos culturales.

Clifford Geertz, 1973



Introducción

• Qué tipo de investigación sobre tecnologías digitales¹ y educación vale la pena llevar a cabo en la actualidad?, ¿qué son, educativa y culturalmente hablando, las tecnologías digitales?, ¿cuál es la versión juvenil sobre todo ello? El texto que el lector tiene entre sus manos se ocupa de estas y otras cuestiones relacionadas. En contravía de algunos estudios con un objeto similar, interesados sobre todo por los usos y el potencial transformador de ciertos dispositivos, aquí se optó por una perspectiva que permitiese trabajar en una clave culturalmente más robusta, esto es, mucho más

1 Aquí se tomará el concepto “tecnología digital” como un concepto sombrilla, con el que se designa a los dispositivos y plataformas asociados a Internet. No obstante, hay que partir de reconocer la variedad de conceptos que aluden más o menos a lo mismo: medios digitales (Jenkins, 2008) nuevos *media* (Ardévol, Gómez Cruz, Roig, & San Cornelio, 2010), TIC, nuevas tecnologías, etc. La preferencia por el uso de tecnologías digitales obedece a un criterio de practicidad: en el trabajo con los jóvenes resultó ser un concepto fácil de aprehender y, además, tenía más poder de evocación que otros similares.

atenta al discurso de los usuarios y a los procesos de construcción de sentido en torno a las tecnologías digitales.

La investigación realizada tuvo por objeto teórico cuestionar la premisa de que celulares, ordenadores, Internet y demás eran solo herramientas de uso intencionado, orientadas a resolver necesidades, deseos y compulsiones informacionales o comunicativas. De ahí que se indagase, más bien, sobre el estatus simbólico de dichos dispositivos y los modos en que estos participaban en el circuito de la cultura contemporánea. Se consideraba que un abordaje de ese tipo ensancharía el universo de lo que era posible decir, pensar e investigar sobre las tecnologías digitales.

La idea de llevar a cabo una investigación de esta naturaleza encontró su justificación en las siguientes circunstancias: en primer lugar, parecía que la investigación sobre tecnologías digitales en general, y sobre tecnologías digitales y educación en particular, era cada vez más abundante, pero también más provisional y desechable. El volumen y la diversidad de la producción de literatura sobre tecnologías digitales hacía pensar no en un área de investigación, sino más bien en una industria editorial. Además, tanto el vocabulario como los problemas de investigación cambiaban constantemente —a un ritmo casi vertiginoso— dejando la sensación de que lo que se pretendía era acompañar los ritmos de desarrollo tecnológico. Antes que las experiencias de las personas, se ubicaban en el centro del proceso reflexivo las prestaciones específicas de la tecnología de turno. De ese modo, la novedad asociada a las *cosas digitales* terminaba por condenar todo esfuerzo teórico e investigativo a la misma obsolescencia programada para teléfonos móviles y ordenadores. De ahí que una perspectiva investigativa, sensible al fenómeno digital pero relativamente independiente de los ciclos de consumo tecnológico, resultase conveniente.

En segundo lugar, los avances que había dado Colombia en la reducción de la brecha digital de primera generación (o de acceso)

a lo largo de la última década (2005-2015) demandaban atender una serie de problemáticas socioculturales, asociadas a la brecha cognitiva o de segunda generación. Gracias a la eliminación de aranceles para la importación de móviles y ordenadores, al incremento, diversificación y abaratamiento de los servicios en comunicaciones por medio de alianzas público-privadas, y a la formulación e implementación de la política pública sobre tecnologías, acceso a la información y comunicaciones (Ley 1341 de 2009), las condiciones de acceso a Internet, ordenadores, teléfonos inteligentes, etc., mejoraron notablemente². Este nuevo panorama representaba una invitación a ensanchar el horizonte investigativo sobre las tecnologías y los medios digitales en Colombia, en el que predominaban las valoraciones técnicas y los análisis de buenas prácticas. No obstante, debido a la creciente popularidad de las tecnologías y los medios digitales se iba haciendo urgente comprender, además, el significado, la finalidad y el rol que las personas les estaban asignando. La pregunta por las tecnologías digitales debía remitir cada vez más a la pregunta por las culturas digitales, es decir, por aquellas redes de significado que informaban los usos que se le daban.

En tercer lugar, un análisis cultural de las tecnologías digitales en contextos educativos parecía pertinente, puesto que era precisamente ahí donde la presencia de estos dispositivos resultaba más controversial. A medida que aulas, laboratorios y espacios recreativos empezaron a alojar multitud de dispositivos digitales –los que traían consigo estudiantes y docentes más los que iban adquiriendo las mismas instituciones– se suscitaban polémicas y discusiones en torno al significado y la finalidad que se le debía asignar a estos aparatos y plataformas. A lo anterior había que sumar el hecho

2 Véase el último informe de gestión del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (2015) o el reportaje de Óscar Granados (2015) que recoge varios informes sobre la situación de las telecomunicaciones en América Latina.

de que muchos colegios y universidades se sometían a procesos de acreditación y re-acreditación de calidad que implicaban la adquisición de tecnologías de punta y la promoción de un uso competente en todos los estamentos de la comunidad educativa. De ese modo, las tecnologías digitales adquirieron, progresivamente, un doble estatus: por un lado, se convirtieron en símbolos de calidad educativa, por otro, evocaban un cambio de época desconcertante, que traería consigo una transformación radical de la relación enseñanza-aprendizaje, cuyas implicaciones eran objeto de polémica. Lo que estaba sucediendo en el ámbito escolar constituía, al tiempo que un problema, una oportunidad para investigar el fenómeno digital desde una perspectiva más atenta a la construcción social de sentido.

Por último, gracias en gran medida a conversaciones informales con distintos grupos de jóvenes, se advertía un contraste entre los predicados asignados a los jóvenes en la literatura sobre la era digital y lo que estos decían de sí mismos y de las tecnologías que usaban a diario. Si bien la figura juvenil era un nodo fundamental en las reflexiones sobre educación y tecnologías digitales, lo que los estudiantes manifestaban ocasionalmente, de modo casi anecdótico, daba cuenta de que su relación con el fenómeno digital era más compleja y conflictiva de lo que afirmaban informes, investigaciones y utopías tecnológicas. De ahí que los discursos y las experiencias juveniles resultasen tremendamente valiosas, pues señalaban horizontes investigativos inexplorados; indicaban que el joven/estudiante debía ser considerado como informante de un mundo mediado digitalmente, y no solo como un usuario de tecnologías. El discurso juvenil constituía, de ese modo, una tremenda oportunidad para comprender mejor la situación social y comunicativa de los jóvenes en la actualidad, así como el significado que atribuían a sus experiencias con las tecnologías digitales.

A nivel metodológico se optó por trabajar con el discurso juvenil como principal material de análisis. En medio de una oleada

de reflexiones e investigaciones que tomaban a los jóvenes como operadores y consumidores de tecnología, pero pocas veces como sujetos de discurso, se decidió dar prioridad a lo que ellos tenían que decir. Sus experiencias, debates y relatos constituyeron la puerta de entrada para la fase aplicada del análisis sobre la significación social de las tecnologías y sus alcances.

La investigación realizada se ubica, entonces, en el “bloque histórico” (Jameson, 1998, p. 69) de los estudios culturales. Por ello vale reconocer la influencia de trabajos como los de Morley (2003) Morley y Robins (2002) y Curran (2010), sobre todo en lo que atañe a su insistencia en la vocación etnográfica de la investigación en comunicación. Los trabajos de García Canclini y Martín-Barbero también aportaron elementos valiosos para el análisis cultural que se planteó, pues sus advertencias sobre el riesgo de deriva del viaje digital (García Canclini, 2007), sobre el cambio de miras que supone pasar de los medios a las mediaciones (Martín-Barbero, 1987), y su invitación a no perder de vista la cultura juvenil (Martín-Barbero, 2002b), se antojaron teórica y metodológicamente ineludibles.

No obstante, como se podrá constatar más adelante, los trabajos Jeffrey Alexander y su equipo constituyeron la principal referencia teórico-metodológica de la presente investigación. Desde esa perspectiva, que se nutre a su vez de las propuestas de Geertz (1973) y Ricœur (2001), fue posible avanzar en un diseño metodológico culturalmente robusto y en un tipo de análisis interpretativo (Reed, 2011) del material registrado. Además, sus trabajos aportaron ejemplos abundantes sobre cómo estudiar fenómenos sociales desde una clave textual y narrativa.

El presente documento está organizado en seis capítulos. En el primero, se relacionan algunas tendencias actuales en los estudios sobre tecnologías digitales y educación. Con base en esto, se argumenta sobre la pertinencia de una perspectiva de análisis culturalmente informada. En el Capítulo 2, se despliega el marco

teórico-metodológico. Se hacen algunas precisiones teóricas a modo de ajuste, se enuncian las principales premisas metodológicas y se describe tanto el proceso de muestreo como las técnicas de recolección y análisis de los datos obtenidos. Por su parte, los Capítulos 3, 4 y 5 integran el informe de resultados. El Capítulo 3 se ocupa del *telón de fondo* del discurso estudiantil (tecnología en general y mundo actual), mientras que en el Capítulo 4 se aborda la influencia de ciertos grupos sociales específicos (padres, amigos, maestros) en la configuración de la conciencia sobre lo que son las tecnologías digitales y cómo deben ser usadas. El Capítulo 5 se concentra en tres temas especialmente relevantes para la investigación realizada: la comunicación, la identidad y los conflictos del mundo juvenil. Por último, el Capítulo 6 está dedicado a la discusión de los resultados y las conclusiones generales.